

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EXCAVACIÓN CON SONDEOS EN C/ NUEVA DEL SANTÍSIMO N° 2 (GRANADA)

M^a Isabel Mancilla Cabello

Julio M. Román Punzón

Resumen:

Esta excavación ha proporcionado una secuencia crono-estratigráfica que abarca desde época medieval hasta la actualidad; siendo los periodos moderno y contemporáneo los de mayor desarrollo constructivo. Destaca la aparición de una potente estructura, de época almohade, la cual se vio desmantelada hasta la cota de cimentación como resultado de una acción de arrasamiento general llevada a cabo entre los siglos XVI y XVII en esta zona.

Abstract:

The excavation has provided a crono-stratigraphic sequence from medieval times to nowadays; with the most important building development during modern and contemporary periods. We must highlight an impressive structure from the "almohade" period which was dismantled until its basement as a result of a general destruction during the XVI y XVII centuries in this area.

1. Introducción

Con motivo de la reforma y ampliación de la Residencia Universitaria Cristo Rey en C/ Nueva del Santísimo nº 2, propiedad del Arzobispado de Granada (figura 1), entre los días 9 de abril y 16 de mayo de 2007, se lleva a cabo la presente actuación arqueológica.

Por su localización, el solar se halla incluido en la Zona de Nivel de Protección Arqueológica II, por lo que *“debía realizarse una excavación arqueológica extendida comprendida entre el 25% y hasta un máximo del 75% de la totalidad de la superficie a remover, o de la correspondiente a la edificación demolida a sustituir, si ésta fuera mayor. La profundidad o cota de la intervención arqueológica quedaría condicionada a la cota de afección o remoción del subsuelo marcada en el proyecto (...)”*. Así pues, se plantearon dos sectores de excavación, en la zona de nueva obra, los cuales ocupaban parte de lo que era el patio de la Residencia.

2. Localización, contexto histórico y evaluación del potencial arqueológico del entorno.

El solar¹ objeto de la intervención, con referencia catastral nº 6754302VG4165D, se halla ubicado en la Zona Centro de la ciudad, próximo a la Gran Vía de Colon, en concreto, entre las calles Tinajilla, Beaterio del Santísimo y Nueva del Santísimo que conforman los límites este, oeste y sur, respectivamente. Al norte limita con el inmueble nº 57 de la calle Gran Vía (figura 1).

INSERTAR FIGURA 1

En las proximidades se encuentran edificios de gran interés como la iglesia de San Ildefonso, el convento de la Merced, el Hospital Real y la Puerta de Elvira.

En época medieval, toda esta zona extramuros de la ciudad se hallaba ocupada por el gran cementerio musulmán o *Maqbarat Bab Ilbira*, que se extendía delante de Puerta Elvira. Numerosos enterramientos se han hallado desde época moderna hasta nuestros días en la zona, los cuales han ayudado a la delimitación de esta gran necrópolis. En concreto, según Lafuente Alcántara (1843) ésta alcanzaba el Hospital Real² y el solar del Convento de Capuchinos, donde al abrir los cimientos, en 1630, se hallaron numerosas sepulturas (TORRES BALBAS, 1957, p. 198). Por otro lado, las obras de la Gran Vía (VALLADAR, 1903, p.113) y la

apertura de la cimentación del edificio de la Escuela Normal de Magisterio sacaron a la luz nuevos enterramientos (TORRES BALBAS, 1957, p. 198). También existen testimonios sobre la presencia de restos humanos en la Placeta de la Cruz y en el Convento de la Merced, hoy con un uso militar (LÓPEZ, 1997, p.189).

Intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el Hospital Real (1990); calle Hornillo de Cartuja (1992); Café Zeluán (1993); calle Agua de Cartuja (1994, 1996 y 1997); Avenida de la Constitución y Triunfo (1990) (LÓPEZ, 1997); Acera de San Ildefonso nº 12 (BANQUERI, 2002) y nº 42-44 (RODRÍGUEZ, 1996); calle Parra Alta de Cartuja nº 6 y 8 (RODRÍGUEZ, 2005); Avenida de la Constitución (ALEMÁN y RODRÍGUEZ, 2005); calle Real de Cartuja nº 12 (GÁMEZ-LEYVA, 2002), nº 32 y 34 (CARVAJAL, 2004) y nº 36 y 38 (CARTA, 2004), entre otras, evidencian la gran extensión de este espacio funerario.

La muralla medieval discurría a escasos metros de nuestro solar, tal y como informaba Seco de Lucena (1910): *"De las murallas exteriores, la que abarcó más extenso circuito fue la del poniente, que, comenzando en la puerta Monaita, dirigíase en rectitud al Oeste hasta la de Elvira. Desde aquí torcía al SO atravesando por el solar de los edificios que hoy existen entre la calle Loarte y del Triunfo, y abriéndose en la del Arco la puerta Bib-Almezrrá. Continuaba después, cruzando las calles de la Tinajilla y de Navarrete y, siguiendo la línea de la de Corazones hasta el Boquerón, sitio en la que estuvo la Puerta de las Cuatro Fuentes o Bib-Arbaatayún..."*. Un tramo fue descubrió en 1999 en nº 55 de la calle Gran Vía (ÁVILA y RODRÍGUEZ, 1999), a escasos metros del solar objeto de la intervención³.

En el siglo XI, con la entrada en escena de los ziríes, Granada se convierte en capital y en uno de los principales centros urbanos. Su ubicación, centralizada en el Albaicín, podría de algún modo reforzar la idea del continuismo poblacional. Es evidente la reestructuración espacial y funcional con la construcción del nuevo recinto amurallado y la instalación de construcciones como la Mezquita Mayor.

La población se va extendiendo paulatinamente buscando los límites naturales que ofrece el cauce del río Darro, con lo que se llega a invadir zonas que hasta ese momento habían permanecido como almunias o caseríos dispersos. La construcción de la mezquita, un baño por encima de ella y un lienzo de muralla en el siglo XII, entre la Puerta de Elvira y la de Bibarrambla, confirman la consolidación del entramado urbano, a consecuencia de la expansión de la ciudad ante el aumento de población. Este hecho, de gran importancia, es prueba manifiesta de que ya en el siglo XII la medina había alcanzado casi su total extensión conocida en época islámica. En esta época quedaría diferenciada la zona amurallada de la medina de la parte periurbana de la misma.

A partir de la dominación almorávide y almohade en el siglo XII, Granada a pesar de la pérdida de importancia política, continua creciendo y conservando el centro administrativo en la Alcazaba Cadima.

Será en época nazarí cuando esta área se manifieste como verdadero centro de la medina, constituyendo la mezquita mayor un elemento estructurador de este espacio. Durante los reinados de *Yusuf I* (1333-1354) y *Muhammad* (1354-1359/1362-1391), esto se vio reflejado en la organización espacial y la estructura urbana, no sólo de la Alhambra, sino de la misma *madinat Garnata* y más concretamente en su área central.

La Granada del siglo XVI supone una ruptura con la ciudad medieval musulmana ya que se organiza urbanísticamente a partir de nuevos criterios socio-económicos. Se producen una serie de cambios, que inciden de manera notable en el entramado del tejido urbano y también en el carácter y modo de vida de la población, tales como la construcción de parroquias y nuevas áreas económicas, la permanencia, reestructuración o desmantelamiento de las casas musulmanas, el despoblamiento de algunas zonas con el consiguiente descenso de población, el traslado de gentes a determinadas áreas, etc. Se pretende hacer de Granada una gran capital, una ciudad cristiana modelada según los cánones de la ciudad castellana. Por

ello, y con el deseo de borrar la huella del Islam se cierran los baños, muchos de los cuales se destruyen, las mezquitas son derribadas o transformadas en edificios religiosos cristianos, como ocurre con la iglesia de San Ildefonso y el Convento de San Jerónimo, y se alzan nuevos edificios destacando el Hospital Real y la Catedral. Se establecen nuevos ejes urbanos, como la calle Real de Cartuja que enlaza la demarcación parroquial de San Ildefonso con el monasterio de La Cartuja, ampliando y alineando las calles y plazas. En este proceso de transformación urbana quedan clausurados los cementerios musulmanes, que se convierten en canteras de material de construcción, cuyos elementos pétreos, como los ladrillos sepulcrales, son reutilizados en las nuevas construcciones (sobre todo iglesias y conventos, entre los que se encuentra el de San Jerónimo) que comienzan a erigirse en la ciudad. En concreto, la zona del Triunfo fue usada también como cantera de arcilla, según los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en la Avenida de la Constitución (ALEMÁN y RODRÍGUEZ, 2005). Se desconoce a nivel arqueológico, si la práctica ritual musulmana continuó realizándose durante el siglo XVI en este cementerio, tal y como ocurrió en otras ciudades peninsulares, según informan diversas fuentes históricas, como son los procesos inquisitoriales (LÓPEZ, 1994, p.45-46).

A lo largo de los siglos XVII y XVIII se configuran nuevos barrios en la ciudad, y esta zona es una de las que comienzan a crecer. Se construyen casas señoriales de varios cuerpos de alzado, patio central y zaguán, tales como las existentes en los números 4, 9 y 11 de la cercana calle Arandas, todas ellas desaparecidas en el siglo XX.

Próximo a la zona objeto de la intervención, a mediados del siglo XVIII se erigió un oratorio que se mantuvo en pie hasta el primer cuarto del siglo XX. El origen de este edificio, que dio nombre a varias calles, se remonta al año 1725 cuando dos ladrones⁴ robaron varios objetos de orfebrería de la Iglesia del convento de Carmelitas Calzados de Alhama, entre ellos un copón que contenía sagradas formas. Con estas piezas se trasladaron a Granada con la

intención de venderlas y alquilaron una casa en la actual calle del Beaterio⁵. Uno de los ladrones fue detenido y al registrarse la casa se halló en una oquedad de la pared las sagradas formas. Éstas se repartieron entre varios edificios religiosos y fueron motivo de numerosos actos de desagravio. Los ladrones fueron finalmente capturados y brutalmente ajusticiados. La propietaria de la casa, María Braceres Orejuela, en 1733 la cedió para que se convirtiera en ermita bajo la advocación del Santísimo Sacramento. Años después, en 1756, su sobrina impulsó la compra de unas casas contiguas a la ermita y puso en marcha un centro de enseñanza de niñas pobres. En 1771 las beatas agustinas de clausura se instalan en el edificio y permanecen hasta el siglo XIX, que son sustituidas por las adoratrices. Del edificio original no se tienen noticias. Tanto la destrucción de éste como de la residencia tuvo lugar en 1917 cuando una denuncia municipal por estado ruinoso forzó su demolición. En su lugar se levantaron un nuevo templo de estilo neogótico y una residencia cuyas obras se concluyeron en 1923 (BARRIOS ROZÚA, 1999, p.353-354).

A finales del siglo XIX, concretamente en 1895 se iniciaron las obras para la apertura de la Gran Vía. Esto supuso la desaparición de parte del entramado de callejuelas medievales y de la muralla zirí, así como de numerosas casas de importancia histórica como bien lo expresó F. de Paula Valladar en su artículo "*Los derribos de la Gran Vía*" donde se lamentaba de la pérdida de algunas casas de interés como la de los Velutti y las de la calle Azacayas del siglo XVII.

3. Descripción de los trabajos arqueológicos

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implicaba el proyecto de nueva obra justificó la realización de esta intervención. Para lo cual, se plantearon, respetando las medidas de seguridad, dos sectores de excavación de 21 m² cada uno (7 x 3 m² y 6 x 3,5 m²) (figura 2), los cuales fueron rebajados manualmente con ayuda de tres operarios. La cota de

afección de la nueva obra estaba en torno a $-0,70$ m respecto al nivel del suelo del patio (680,23 m.s.n.m). Los niveles estériles se alcanzaron a más de -2 m de profundidad (678,59 m.s.n.m), con respecto a la cota del pavimento del patio en el sector 2.

INSERTAR FIGURA 2

Las estructuras medievales aparecidas durante la intervención (E-62 Sector 1 y E-30 Sector 2), a una cota más baja que la de afección de la nueva obra, fueron conservadas bajo la misma, protegidas con geotextil y cubiertas con gravas.

4. Secuencia crono-estratigráfica del solar

En ambos sectores se superó, en extensión, la cota de afección, y en el sondeo del sector 2 se alcanzaron los *niveles naturales* de limos, que afloraron a $-1,50$ m con respecto a la cota del pavimento actual del patio.

Fase I. Ibérica

No se han localizado estructuras de esta cronología, pero sí material cerámico con un alto grado de rodamiento, lo cual es indicativo de la posición secundaria en la que éstos se encontraban. Dicho material ha aparecido en los niveles de limos oscuros hallados en el sondeo estratigráfico del Sector 2 (UE158 y UE200) (FIGURA3) y procederían posiblemente del cercano *oppidum* localizado en el vecino barrio del Albaicín. La génesis de dichos estratos podrían relacionarse también con los aportes lentos de tipo fluvial motivados por las sucesivas crecidas del río Darro, tal y como se ha documentado en la intervención arqueológica desarrollada en el nº 46 de la Calle Gran Vía de Colón (BURGOS *et alii*, 1994, p.142), ubicada a 140 m de distancia en línea recta de nuestro solar. No obstante, lo que si queda claro es que su formación tuvo lugar a lo largo de esta época y que sería en época medieval cuando se levantan sobre ellos las primeras construcciones.

INSERTAR FIGURA 3

Fase II. Medieval (s.XII-XIII)

A este momento corresponde la construcción y uso de tres estructuras aparecidas, así como de la formación de varios niveles estratigráficos.

En el sector 1 sólo se halló, a unos 50 cm del perfil este, una pequeña estructura (E-62) de mortero de cal, arena y pequeños cantos de río a la que se adosaba un paquete de limos (UE160=UE161 y UE162) con material cerámico almohade. Presentaba una orientación NE-SO (paralela a calle Tinajilla) y unas dimensiones de 3 m de longitud, 0,40 m de anchura y 0,14 m de altura (lámina 1).

INSERTAR LAMINA 1

En el sector 2 apareció un tramo de 6 m de longitud, 0,84 m de ancho y 0,60 m de altura de una potente cimentación (E-30) fabricada con cantos de río y mortero de arena y cal y mediante el sistema del encofrado, lo cual podría explicar la anchura de las trincheras (UE202 y UE204) documentadas a un lado y otro del cimiento (entre 45 y 60 cm). Presentaba una orientación de 44° NE SO, respecto al norte magnético, y corría paralela a la Calle Tinajilla, de la que distaba 2 m (figura 4).

INSERTAR FIGURA 4

Esta cimentación debió sustentar un alzado potente, dadas las dimensiones que presenta. Se construyó sobre los niveles de limos, ya descritos, posiblemente en época almohade, según refleja el material cerámico⁶ aparecido en el relleno de su trinchera de construcción (UE153 y UE148) (figura 5), y estaría en uso hasta que, a partir de época moderna, sufre un importante arrasamiento que alcanza hasta la cota de cimiento. Por desgracia, no se ha conservado en ningún punto del tramo resto alguno del posible alzado que tendría. De hecho, parte del mismo cimiento ha desaparecido casi por completo en el extremo sur, junto al perfil, a consecuencia de una fosa de época moderna (E-68), momento al que corresponde también la instalación de una atarjea (E-35) cuya trinchera de construcción

(UE187) recortó parte de la malograda estructura. Por otro lado, sobre ella también se apoyaron, en época contemporánea, estructuras como el pilar E-17 y la atarjea E-31 (figuras 4 y 6⁷). En definitiva, se observa como entre los niveles modernos/contemporáneos y la estructura almohade no existen fases intermedias, éstas han desaparecido, lo cual es indicativo de que la zona sufrió un importante arrasamiento.

INSERTAR FIGURAS 5 Y 6

Adosada a dicha cimentación y apoyada sobre el relleno (UE153) de su trinchera (UE204), a la que recortaba, se documentó una pequeña estructura (E-29), también de mortero de arena y cal con cantos de río, bastante irregular, que medía 1,10 m de largo, 0,44 m de ancho, como máximo, y conservaba una altura de 0,40 m. Presentaba la misma orientación que la ya descrita E-30 y parecía continuar bajo el perfil norte. El material cerámico recuperado en el relleno de su trinchera permitió datarla, igualmente, en época almohade (figura 4).

En cuanto a la presencia de enterramientos pertenecientes a la necrópolis de Puerta Elvira no se hallaron ninguno, por ende, sí se recogieron, en los niveles modernos y contemporáneos, algunos fragmentos óseos humanos, concretamente parte de un cráneo y un fragmento de la cabeza de un húmero (Nº inventario: 0009 y 0092). Se trata pues, de restos realmente escasos, lo cual podría deberse al importante arrasamiento que la zona sufre a partir de época cristiana, y que como ya se ha indicado, alcanzó hasta la cota de cimentación de la potente estructura E-30.

Fase III. Moderna (s.XVI-XVII)

En la Plataforma de Ambrosio de Vico se observa como ya no queda constancia del gran espacio funerario que se extendía por toda esta zona extramuros de la ciudad. En su lugar, existe una gran superficie de terreno que, a partir de la conquista, empieza a ser ocupada principalmente con edificios religiosos como el Convento de la Merced, la Iglesia de San

Ildefonso, el Hospital de San Juan de Dios, el Convento de San Jerónimo; así como por civiles, como el Hospital Real, además de edificaciones de carácter doméstico con grandes terrenos para cultivo en el entorno de la fundación hospitalaria, manteniéndose sin ocupar una vasta extensión entre la Puerta Elvira y el nuevo barrio de San Lázaro, también instalado sobre la *maqbara*. Toda esta remodelación que tiene lugar entre los siglos XVI y XVII ha quedado reflejada en el registro arqueológico de nuestro solar.

En el Sector 1, cubriendo directamente la estructura almohade (E-62) (de la que apenas se conservaba un alzado de 14 cm) y los niveles de limos que se le adosaban, se identificaron varios estratos con material cerámico de este momento (UE234 y UE127)⁸. El hecho de que la E-62 conservara tan poco alzado y que los estratos modernos la cubrieran directamente, podría reflejar un posible arrasamiento o nivelación de esta zona extramuros de la ciudad, la cual, a su vez, fue notablemente modificada en época contemporánea. A continuación, se instaló una potente cimentación cuadrangular de bolos trabados en un mortero con abundante cal (E-63), cuya trinchera de construcción recortaba los niveles anteriores (UE127 y UE234) (lamina 1), la cual fue reutilizada en época contemporánea. A este momento correspondería también la deposición de los estratos UE230, UE231 y UE232 (figura 7).

En el sector 2 se documentó también una importante afección de época moderna que alcanzó las estructuras y niveles medievales. En la mitad norte del sector, se hallaron dos fosas, la E-11 y la E-67. La primera afectaba a los estratos medievales UE156 y UE154=UE157, a los que recortaba hasta alcanzar la trinchera de construcción de la estructura almohade E-62; y la segunda cortaba la trinchera de la potente cimentación E-30, por su cara este. En la mitad sur, se halló otra fosa, la E-68, que continuaba bajo el perfil sur, y que también afectó a la cimentación E-30, aunque más severamente ya que recortó gran parte de la misma (figuras 7 y 11)

INSERTAR FIGURA 7

Fase IV. Moderna (s.XVIII)

A consecuencia del crecimiento urbano que la ciudad viene experimentando desde el siglo XVII, nuevas zonas continúan ocupándose para la construcción de nuevos barrios, como sería el caso de la que nos ocupa. En el Plano de Dalmau, de finales del siglo XVIII, aparece ya perfectamente configurada la trama urbana del mismo y, en concreto, se aprecia claramente la manzana en la que se localizaría nuestro solar.

Evidencias de esta nueva urbanización se han hallado en el corte 2 de la intervención, en la que se han documentado restos de una vivienda que a lo largo de la centuria va sufriendo sucesivas reformas. Quizás ésta formaba parte del grupo de casas que las religiosas comienzan a ocupar a partir de mediados de siglo, y que son el germen del actual centro religioso. Se han diferenciado varias subfases:

- Fase IV.1. Construcción y uso de la vivienda

En torno al siglo XVIII tiene lugar la construcción de un espacio doméstico del que se han identificado, al menos, dos ámbitos diferentes, separados por el muro de mampostería E-16, junto al cual se instaló la canalización de atanores E-34. Al norte de éste se extendería una zona o área abierta, cuya mitad oeste estaba pavimentada con un suelo de tierra (E-27), y la mitad este con un empedrado (E-18). El ámbito identificado al sur del citado muro estaba pavimentado con otro empedrado (E-36). Así pues, el límite norte de esta segunda área también abierta, lo marcaría el citado muro E-16 y la estructura E-12, cuyo alzado de ladrillos (UE18) sería posteriormente reutilizado en las sucesivas reformas que sufre esta vivienda (figura 8).

- Fase IV.2. Reforma y uso de la vivienda

En un momento indeterminado del siglo XVIII la vivienda sufre una remodelación, reduciéndose la zona documentada de habitación al segundo ámbito, quedando así toda la zona al norte de la E-16 abandonada. En ese espacio, por un lado, se abre la fosa E-28, la cual

rompe los pavimentos E-27 y E-18; y por otro, se instala una nueva canalización que es la atarjea E-35, la cual rompe en parte la cimentación almohade E-30 (figura 8).

- Fase IV.3. Reforma del saneamiento y uso de la vivienda

Mientras el ámbito localizado al sur de la E-16 continúa en uso, una segunda reforma se produce en esta vivienda, la cual afecta a la red de saneamiento que es sustituida por dos nuevas canalizaciones, una de atadores, la E-33 y otra, una atarjea, la E-32, que se instala sobre la anterior, quedando la zona cubierta posiblemente por el nivel de relleno documentado en el tercio septentrional del sector (UE37=UE138) (figura 8).

INSERTAR FIGURA 8

Fase V. Contemporánea (s.XIX)

El mayor desarrollo constructivo tiene lugar a lo largo del siglo XIX ya que se reforman estancias existentes (sector 2) y se construyen otras nuevas (sector 1), las cuales posiblemente pertenezcan a dos espacios domésticos diferentes, uno de nueva planta y otro reformado, ambos de tipo señorial, dadas las características de sus pavimentos y del material cerámico recuperado, donde abundaba la cerámica de la Cartuja.

Se han diferenciado varias subfases (figuras 9 y 10):

- Fase V.1

En la zona del Sector 1, sobre los niveles modernos se construye un empedrado (E-56) que pavimenta una estancia o espacio delimitado, al noroeste, por la E-47 (UE209 y UE101) y, al sureste, por los alzados UE120 y UE121. Posiblemente, esta área empedrada se extendía en dirección sureste, tal y como demuestran la presencia de alguno cantos aislados conservados, además de continuar bajo los perfiles mayores del sector. Se trataría, pues, de un patio o área abierta de una pero casa noble, dadas las características y complejidad del citado pavimento.

En el Sector 2 se reforma la vivienda existente, concretamente, la estancia o ámbito al sur de la E-16, la cual se repavimenta con el suelo de losas de barro E-08, que va asociado al muro E-12, de la fase anterior y al que se le añaden sendos revocos (UE20 y UE21) por su cara norte y su cara sur, y al pilar E-17, que se le adosa conformando, ambos, el límite norte de la citada estancia.

En la zona abandonada, localizada al norte del muro E-16, ahora se construyen dos nuevos espacios o áreas, bajo cuyos respectivos pavimentos discurre la nueva red de saneamiento formada por los dos tramos de atarjea E-25 y E-31. La estancia de mayor tamaño, pavimentada con un suelo de losas de barro (E-07), se extendía en dirección noroeste y estaba delimitada al sur, por el escalón UE23 y el alzado UE25, con su respectivo revoco UE31; al norte, por sendos bancos de piedra opuestos (E-05y E-10) hallados en el perfil norte; y al este, por el banco E-15, los pilares E-17 y E-14, así como por el posible umbral E-13, a través del cual se accedería a la otra área o zona abierta que se extendía en dirección este y estaba pavimentada con un empedrado (E-06 y E-09).

- Fase V.2

En el Sector 1 se documenta una remodelación de ese espacio doméstico. Por un lado, se reutilizan los alzados E-47 del lado NO, y UE120 y UE121 del lado SE; y por otro, se construyen nuevas estructuras como la E-61, el posible poyete o banco UE110, el pavimento de losas de barro (E-55) y el escalón de ladrillos UE98, que daría paso a otro ámbito también al aire libre y a una altura diferente, pavimentado con empedrados (E-52 y E-53), en los que se documentan algunas reformas (E-54, UE94 y UE128).

- Fase V.3

En el Sector 1 se documenta el abandono, al menos, de esta zona de la casa. Se abren varias fosas para deshechos (E-59 y E-60) y se instala la atarjea E-50.

En el Sector 2, al menos, dos de los tres ámbitos de la casa identificados continúan en uso, el tercero presenta algunas afecciones por fosas (E-26 y E-69) que rompen parte del pavimento E-07. Posteriormente se cubre parte de la zona con la capa de mortero UE33. Posiblemente esta casa continúa en uso hasta inicios del siglo XX.

- Fase V.4

En el área del sector 1 se construye una nueva vivienda aprovechando en parte los restos de la anterior. Para ello se nivela la zona con el relleno UE85=UE87⁹ y se cubre con un nuevo empedrado (E-48 y E-49), que se documenta en prácticamente todo el sector 1, con algunas reparaciones (E-51 y UE80) e importantes lagunas resultado de afecciones posteriores. Se instala una potente entrada de piedra y cimentación de hormigón (E-57) que conservaba, en parte, el quicio donde iría colocado el quicial de una puerta que abriría hacia el interior, es decir, hacia el sur. La envergadura de esta estructura se debe quizás a que constituía una entrada a la vivienda desde el exterior. Se reutilizan los alzados UE120 y UE121, en el empedrado se integra la UE110 y se realiza la E-61 con un nuevo paño (UE223). Así pues, este espacio continúa manteniendo su funcionalidad de zona abierta o patio de una casa.

- Fase V.5

Tiene lugar el abandono del espacio doméstico hallado en el Sector 1, documentándose, por un lado, la apertura de la fosa E-64, que rompe el empedrado, y por otro, la instalación y uso de una red de saneamiento formada por varias atarjeas interconectadas (E-40, E-41, E-43 y UE226).

- Fase V.6

Cuando la red de saneamiento hallada en el sector 1 deja de funcionar, es sustituida por otra nueva (E-42 y E-66) que forma parte de un nuevo espacio doméstico del que se han documentado varias estancias o espacios como son:

- una zona de patio pavimentada con un empedrado de cantos y algunos ladrillos (E-39) (sector 1c).
- una zona de interior formada por dos ámbitos o posibles estancias delimitadas por el murete UE53. Una ubicada al noreste (sector 1a), a la que se accedía desde el patio a través de un umbral de piedra de Sierra Elvira (E-45), que estaba pavimentada con un suelo de arena y cemento (UE66). Otra, al suroeste, de la que no se conserva pavimento, pero sí su límite norte (E-46).

INSERTAR FIGURAS 9 Y 10

Fase VI. Contemporánea (s.XX)

La apertura de la Gran Vía de Colón, a inicios de este siglo, supuso una importante remodelación de la trama urbana existente. Nuevos edificios comienzan a construirse a un lado y otro de la nueva vía, muchos de ellos a costa de otros de gran interés histórico. En concreto, la manzana donde se ubica nuestro solar fue dividida en dos partes por la nueva vía, una de menor tamaño al este, y otra al oeste.

- Fase VI.1

En la mitad oeste de la nueva manzana, en 1917 los edificios que conformaban la residencia, ante el estado de ruina en el que se encontraban, son derribados y en su lugar se erigen un nuevo templo y unas nuevas dependencias para residir. Este hecho quedó plasmado en el registro arqueológico del solar.

En el sector 1, las nuevas dependencias destinadas a cocinas (E-19, E-20, E-21, E-22, E-23, E-58 y E-24) y demolidas antes del inicio de la intervención arqueológica, asentaron directamente sobre los pavimentos y muros de la vivienda anterior que fue arrasada hasta el nivel de suelo.

En el sector 2, los restos de la vivienda existente se arrasaron hasta una determinada altura y se cubrieron con un potente nivel de relleno (UE10) con el fin de nivelar toda el área

demolida. Sobre dicha nivelación se instaló, en esta zona junto a calle Tinajilla, un patio con suelo de tierra (E-04), en el que se colocó un gran arriate de planta circular (E-03) y un murete de ladrillos (E-02), a modo de banco, el cual cruzaba el sector de este a oeste.

- Fase VI.2

Como resultado de algunas reformas llevadas a cabo en la segunda mitad del siglo XX, el patio central se cubre con un suelo de cemento (E-37 y E-01), y una zona aladaña a las cocinas con otro pavimento (E-38).

5. Conclusiones

La intervención arqueológica desarrollada en el solar ha proporcionado una secuencia crono-estratigráfica que abarca desde época medieval hasta la actualidad; siendo los periodos moderno y contemporáneo los de mayor desarrollo constructivo, con la edificación, a partir del siglo XVIII, de varias casas, algunas de ellas de tipo señorial, con una dilatada fase de ocupación, no exenta de numerosas reformas. Las afecciones modernas y contemporáneas sobre los niveles y estructuras medievales han sido de gran importancia. No obstante, se han conservados algunos estratos y cimentaciones que han permitido identificar una fase de época almohade, en la que destaca la construcción de una estructura, de gran envergadura e importancia, que corresponde a la E-30, la cual se vio desmantelada hasta la cota de cimentación como resultado de una acción de arrasamiento general documentada en los dos sectores y llevada a cabo entre los siglos XVI y XVII (figura 11).

INSERTAR FIGURA 11

En cuanto a la interpretación de la estructura E-30, son dos las hipótesis posibles:

1. Dada la proximidad del trazado de la muralla medieval, que partiendo desde Puerta Elvira, y en dirección suroeste, desciende paralela a la actual calle Tinajilla, de la cual se documentó un tramo en el vecino solar nº 55 de la calle Gran Vía (ÁVILA y RODRÍGUEZ,

1999); así como de la cercanía de la Puerta de Sulfuro de Antimonio (*Bab al-Kuhl*), que se abría en la muralla a la altura de la próxima calle Arco de la Tinajilla, y teniendo en cuenta el trazado paralelo de nuestra estructura con respecto a las mencionadas, se apunta la posibilidad de que la misma formara parte, bien de la barbacana de la muralla o bien de la mencionada puerta, más concretamente del recinto amurallado que se extendía delante de la misma, el cual quedó reflejado en la Plataforma de Ambrosio de Vico.

2. Que fuese la cimentación de la cerca que, según Gómez Moreno (1892, p. 333), protegía la necrópolis¹⁰ y cuyas puertas, a manera de torres, defendían las entradas de los caminos. Éstas estaban ubicadas, según nos informa Gómez Moreno, en el camino de Alfacar, próxima a donde se levantaba la ermita del Cristo de la Yedra; en el camino de Úbeda, cuyos restos eran aún visibles a finales del siglo XIX, “*en la última casa a mano derecha de la calle Capuchinos*”; en la huerta del desaparecido Convento de los Capuchinos, zona ocupada actualmente por la Iglesia que alberga los restos de Fray Leopoldo de Alpandere y demás edificios; en el camino de San Lázaro, y finalmente, cerca de San Jerónimo. Este perímetro no constituyó el límite definitivo de la necrópolis, ya que el continuado uso de este espacio hizo necesaria su ampliación hacia el norte.

Esta estructura, construida en época almohade sobre los niveles de limos con material ibérico, es la más antigua de las documentadas en el solar, y pese a poseer entidad suficiente para sostener una cerca de tal envergadura, el hecho de no haberse hallado enterramientos en la intervención, lleva a plantear con cautela tal hipótesis. No obstante, su no presencia en el registro arqueológico, no implica su inexistencia, es decir, no debemos olvidar el arrasamiento o nivelación que esta zona, donde se ubica nuestro solar, sufre entre los siglos XVI y XVII, y que estaría enmarcada dentro de las transformaciones que esta vasta extensión, antes ocupada por la necrópolis islámica, sufre tras la promulgación del edicto de los Reyes Católicos en 1500 por el cual se cede todo el material tanto pétreo como *latericio* de la *maqbara* para la

construcción de nuevos edificios, especialmente iglesias y conventos, como el cercano Monasterio de San Jerónimo, entre otros. Restos humanos asociados a este espacio funerario se hallaron durante la apertura de la Gran Vía, según F. Valladar (1903, p.113), en concreto, en el tramo de vía que discurre actualmente entre las calles Tinajilla y Beaterio del Santísimo, a escasos 30 m de distancia de nuestra intervención.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN AGUILERA, Inmaculada y LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: “Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis musulmana de Puerta Elvira, antiguo Café Zeluán (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1993*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.241-247, 1997.

ÁVILA MORALES, Reyes y RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada: “Informe de actuación arqueológica en la Calle Gran Vía de Colón nº 55 (Granada)”, inédito, 1999.

BANQUERI FORNS-SAMSÓ, Justo: “Informe-Memoria de la intervención arqueológica de urgencia (sondeo) en calle Acera de San Ildefonso nº 12 (Granada)”, depositado en la Delegación de Cultura, 2002.

BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Guía de la Granada desaparecida*, Serie Granada, Ed.Comares, 1999.

BELZA RUIZ DE LA FUENTE, Julio, *Las calles de Granada*, Serie Granada, Ed. Comares, 1997.

BOSQUE MAUREL, Joaquín, *Geografía urbana de Granada*, Colección ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1988.

BURGOS JUÁREZ, ANTONIO, *et alii*.: “Memoria de la intervención de urgencia realizada en la calle Gran Vía de Colón, 46 de Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1994*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.140-149, 1999.

CALATRAVA ESCOBAR, Juan y RUIZ MORALES, Mario: *Los planos de Granada 1500-1909. Cartografía urbana e imagen de la ciudad*, Los libros de la Estrella, nº 26, Diputación de Granada, 2005.

CARTA, Raffaella: "Excavación Arqueológica de Urgencia en la Calle Real de Cartuja", Recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2005.

CARTA, Raffaella; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel, y NARVÁEZ SÁNCHEZ. José Antonio: " Las afueras de la ciudad nazarí de Granada. Evolución del área de Real de Cartuja a la luz de una intervención arqueológica", Recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2007.

CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal: "Excavado un nuevo sector de la Necrópolis islámica de Puerta de Elvira (Granada)", recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2004.

CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal: " Memoria final de la intervención arqueológica en la Calle Real de Cartuja nº 32-34, manzana 69-60-6, Granada", recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2004.

CORTÉS PEÑA, Antonio Luis y VICENT, Bernard, *Historia de Granada, III. La época moderna (s. XVI-XVIII)*, Ed. Don Quijote, Granada, 1986.

ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan José y LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: "Intervención de urgencia en la C/ Agua de Cartuja (Placeta de la Cruz), Granada, Agosto 1993", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1993*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.241-247, 1997.

FÉLEZ LUBELZA, Concepción: *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública*, Dpto. de Historia del Arte, Universidad de Granada, Granada, 1979.

FRESNEDA PADILLA, Eduardo, *et alii*: “Excavación arqueológica de emergencia en la necrópolis musulmana de Sahl Ben Malic. Hospital Real (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1990*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.173-178, 1992.

GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Ed. Comares, Granada, 1995.

GÁMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ, M^a Luisa: “Informe preliminar/Memoria científica de la I.A.U. en C/ Real de Cartuja nº 12, Granada”, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, 2002.

GIRÓN LÓPEZ, César: *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, (2º edición), Ed. Comares, 1999.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*, edición de A. MARÍN OCETE, Ed. Facsímil Universidad de Granada, 1987.

<http://www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca/54/Los%20cementorios%20en%20al-Andalus.htm>

<http://www.adurcal.com/enlaces/cultura/zona/historia/xiv/index.htm>

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: “De la época andalusí a nuestros días”, *Rituales funerarios en la provincia de Granada* (Arqueología de la Muerte), Museo Arqueológico y Etnológico Provincial, Delegación Provincial de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Granada, pp.43-50, 1994.

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: *Gestos funerarios y rituales de época andalusí: la necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada)*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, Dpto. Prehistoria y Arqueología, Granada, 1997.

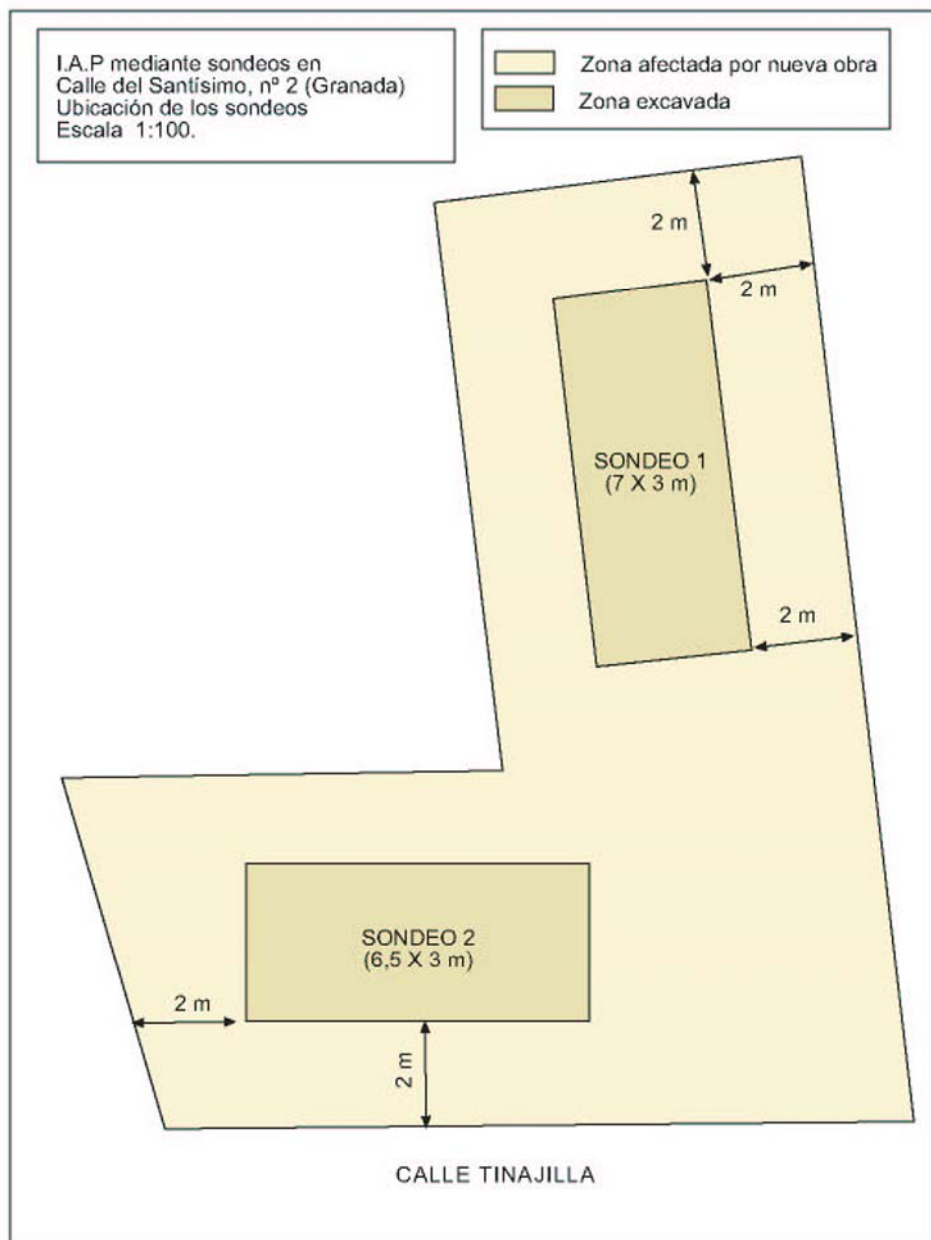
- MALPICA CUELLO, Antonio: “Las murallas de Granada”, *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, Caja General de Ahorros de Granada, Granada, pp.67-97, 1993
- OFICINA VIRTUAL DEL CATASTRO, MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA, <https://ovc.catastro.minhac.es/CYCBienInmueble/OVCBusqueda.aspx>).
- PEINADO SANTAELLA, Rafael y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, “La época medieval. Siglos VIII-XV”, *Historia de Granada*, Tomo II, Ed. Don Quijote, Granada, 1987.
- ORIHUELA UZAL, Antonio: “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, A.A.V.V, *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Conferencias pronunciadas con motivo de la conmemoración del Vº Centenario del Ayuntamiento de Granada, Ayuntamiento de Granada, Granada, pp. 105-134, 2001.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel: “Granada Arqueológica”, *Colección Granada y sus barrios*, nº 6, Caja General de Ahorros de Granada, Ed. Comares, Granada, 2001.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada: “Memoria de la intervención arqueológica realizada en el solar nº 42-44 de la Calle Acera de San Ildefonso (Granada)”, depositado en la Universidad de Granada, Proyecto de Arqueología Urbana de Granada, 1996.
- SECO DE LUCENA, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.
- TORO MOYANO, Isidro: “Excavación de emergencia. Necrópolis musulmana de Sahl Ben Malic. Avd. de la Constitución-Triunfo (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1990*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.180-186, 1992.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo: “Cementerios Hispanomusulmanes”, *Obra dispersa recopilada por Manuel Calamar, Al-Andalus, I, Crónica Arqueológica de la España musulmana*, 6, Instituto de España, pp.145-207, 1957.
- VALLADAR, Francisco de Paula: “Una hipótesis acerca de los restos humanos de la Gran Vía”, *La Alhambra*, tomo VI, Granada, pp.113-115, 1903.

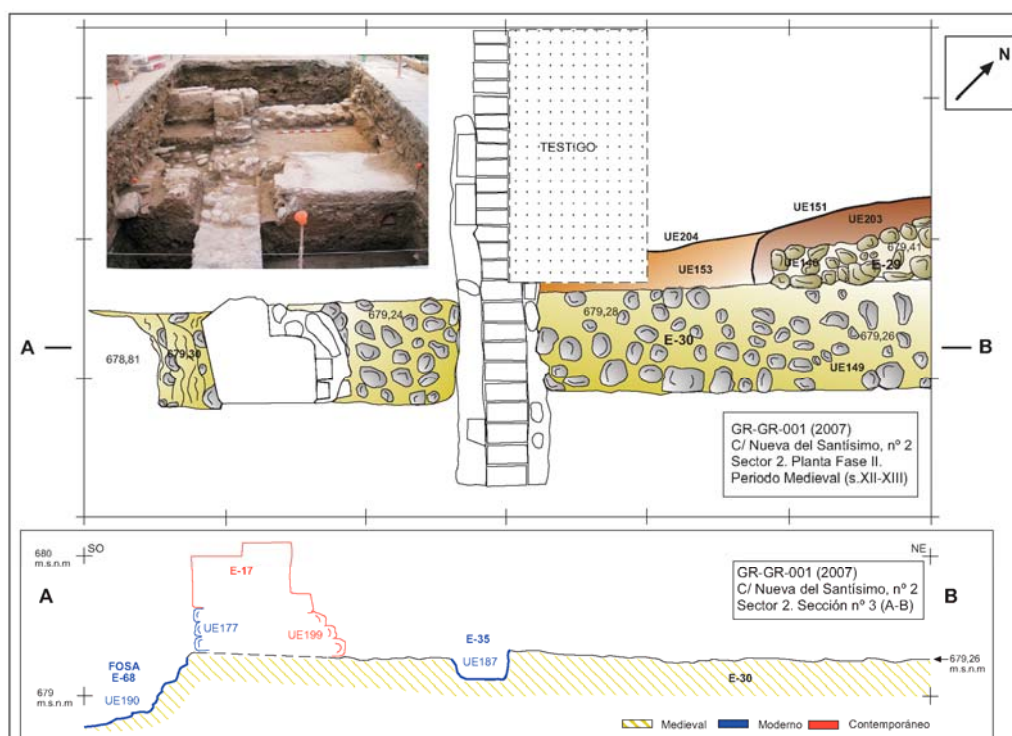
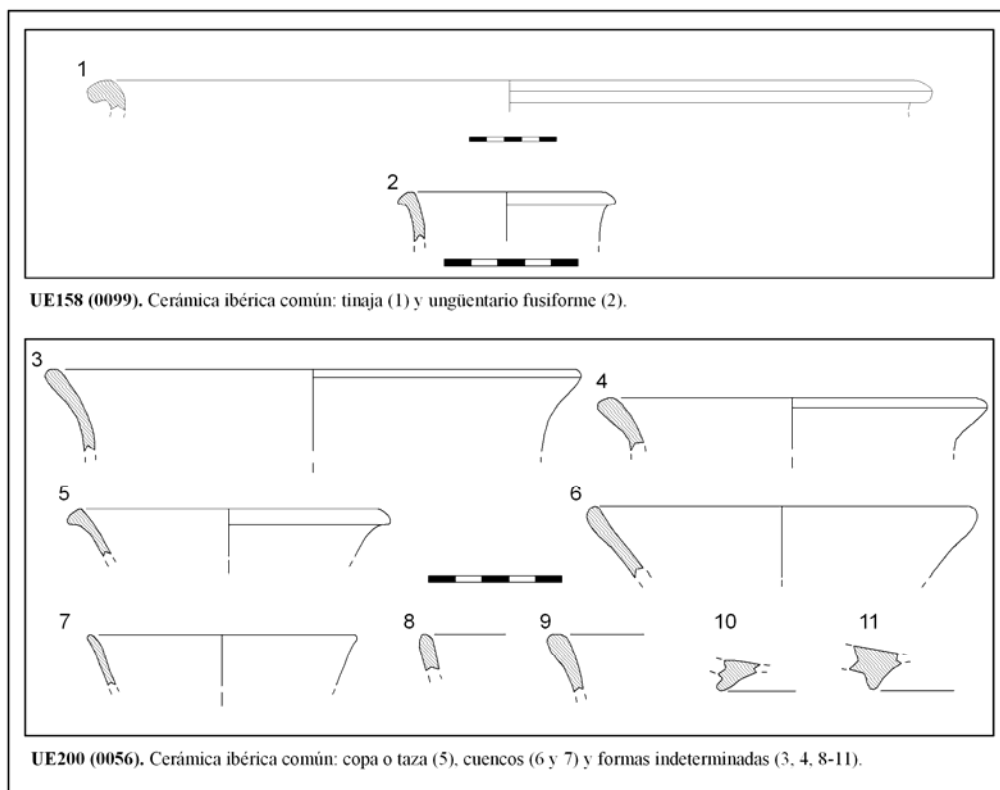
VIÑEZ VILLET, Cristina: *Historia urbana de Granada*, Colección Perspectiva Histórica, CEMCI, Granada, 1999.

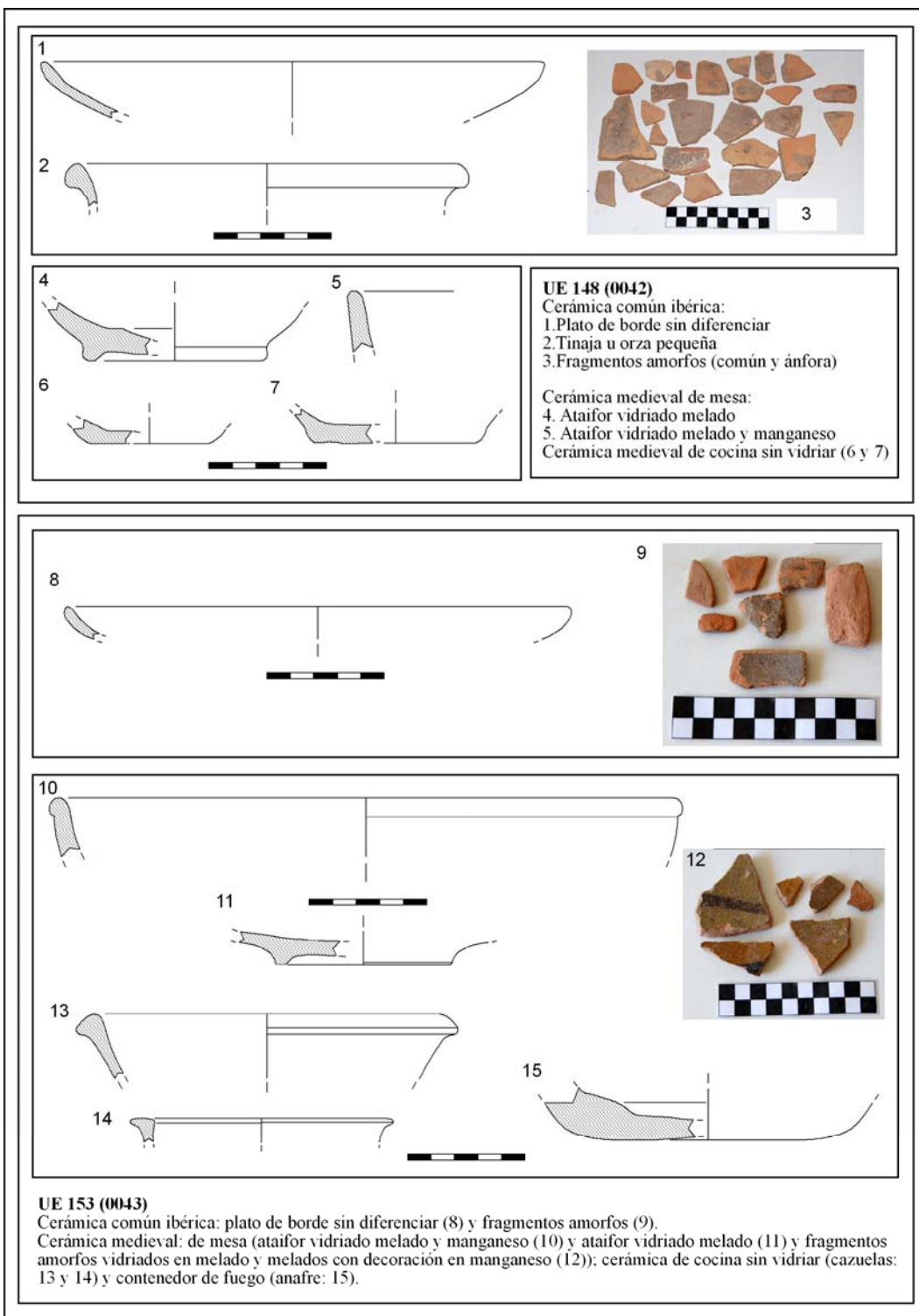
RELACIÓN DE FIGURAS

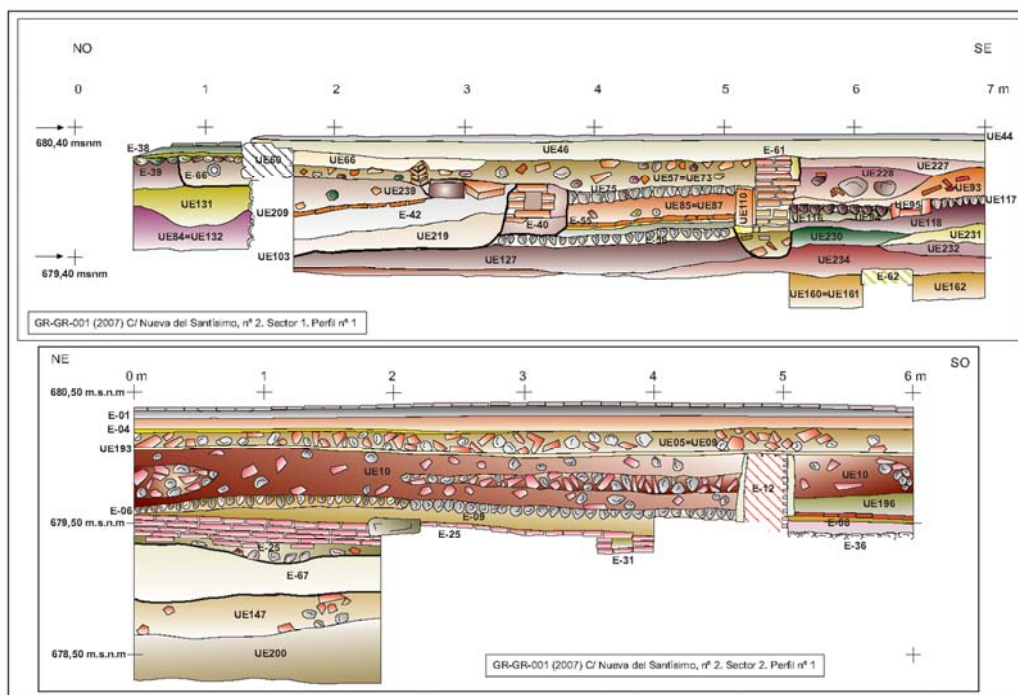
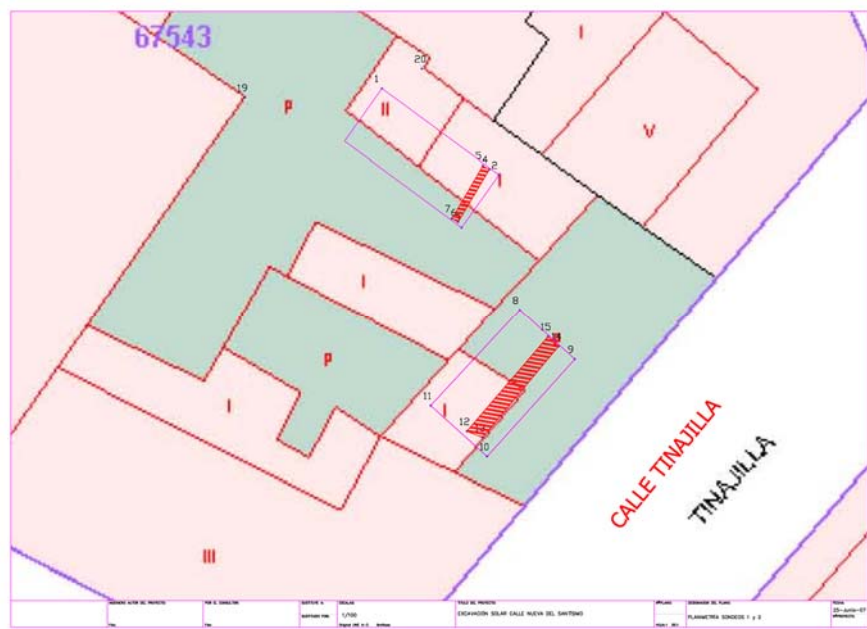
- FIGURA 1. Localización del solar (elaboración propia a partir de la cartografía de la Oficina Virtual del Catastro, Ministerio de Economía y Hacienda).
- FIGURA 2. Ubicación de los sectores de excavación.
- FIGURA 3. Material cerámico de las UE's 158 y 200. Sector 2.
- FIGURA 4. Planta Fase II (Medieval) y sección nº 3. Sector 2.
- FIGURA 5. Material cerámico de las UE's 148 y 153. Sector 2.
- FIGURA 6. Ubicación topográfica de las estructuras medievales.
- FIGURA 7. Perfiles. Sectores 1 y 2.
- FIGURA 8. Planta Fase IV. Sector 2.
- FIGURA 9. Planta Fase V. Sector 1.
- FIGURA 10. Planta Fase V. Sector 2.
- FIGURA 11. Perfil 2. Sector 2.

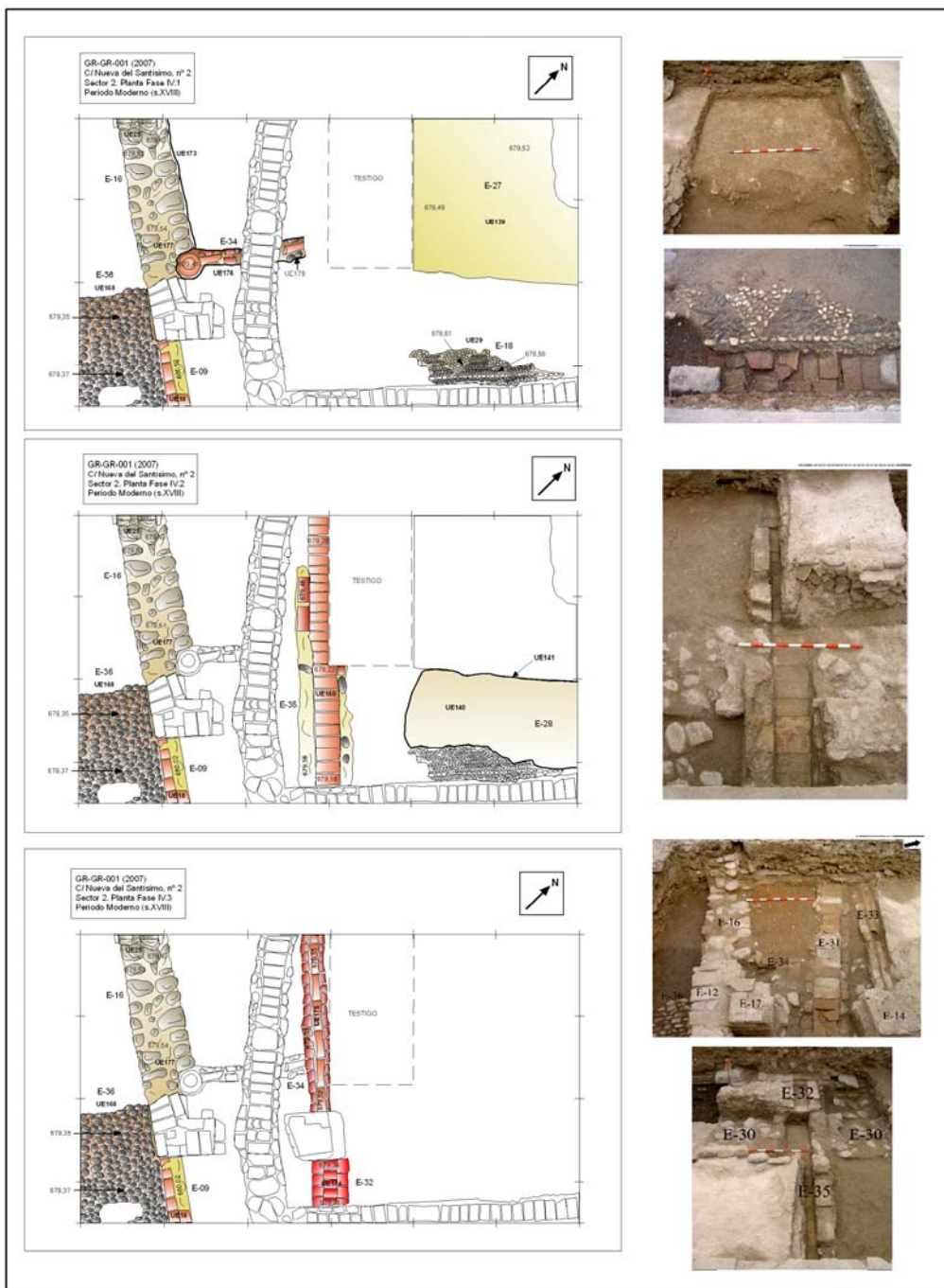


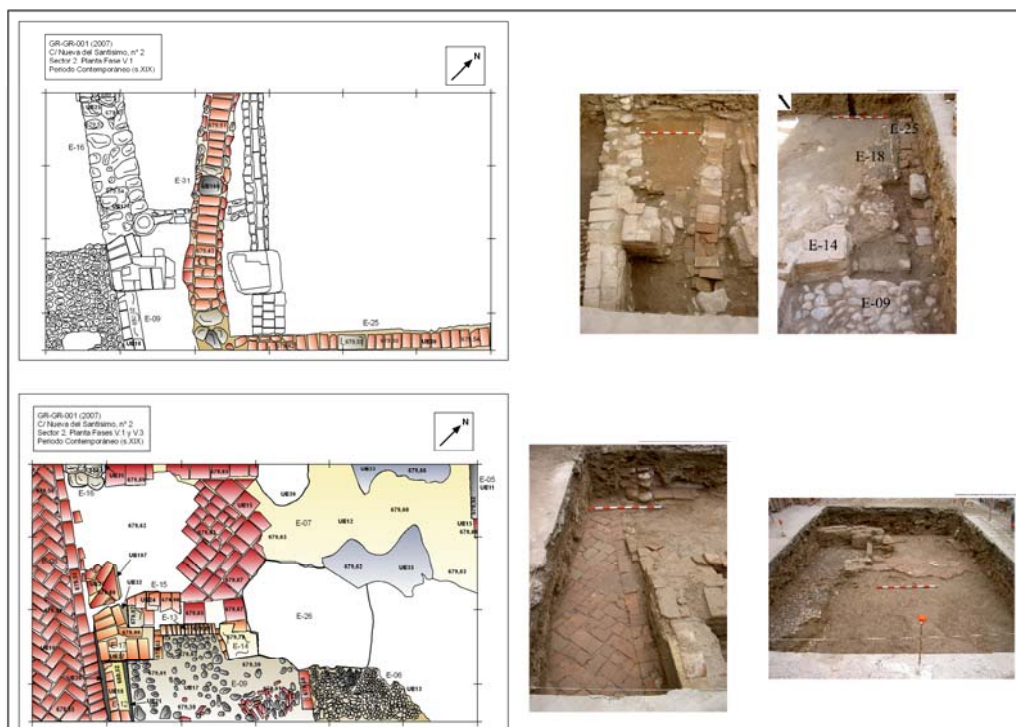


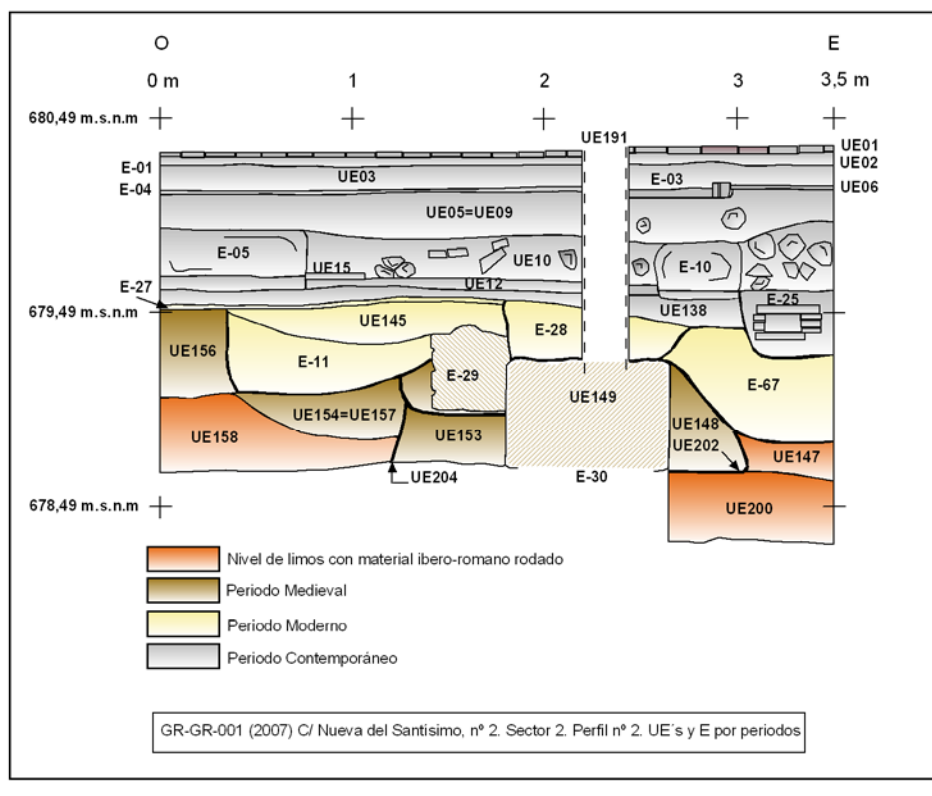
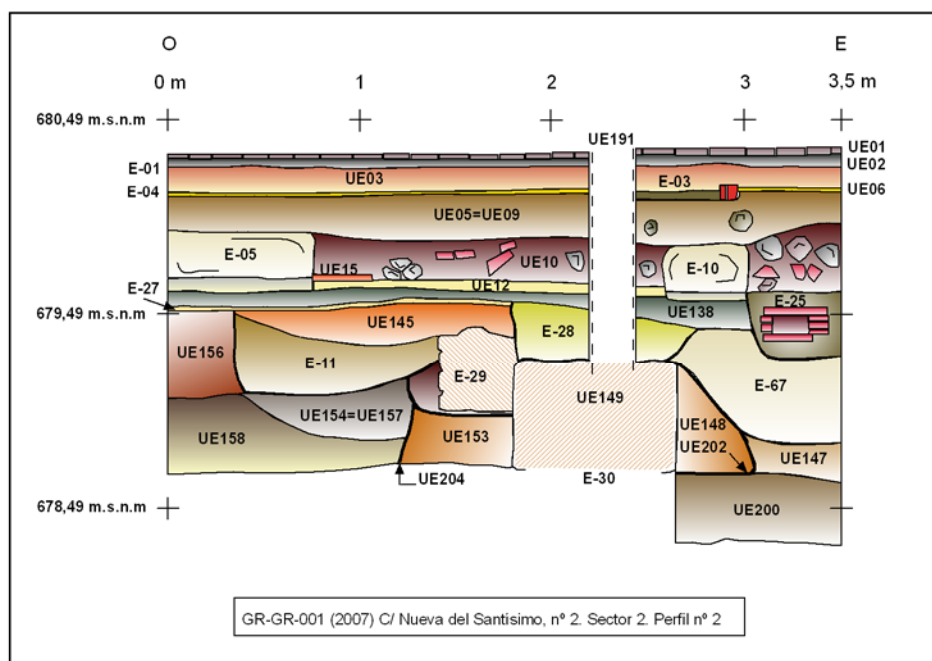






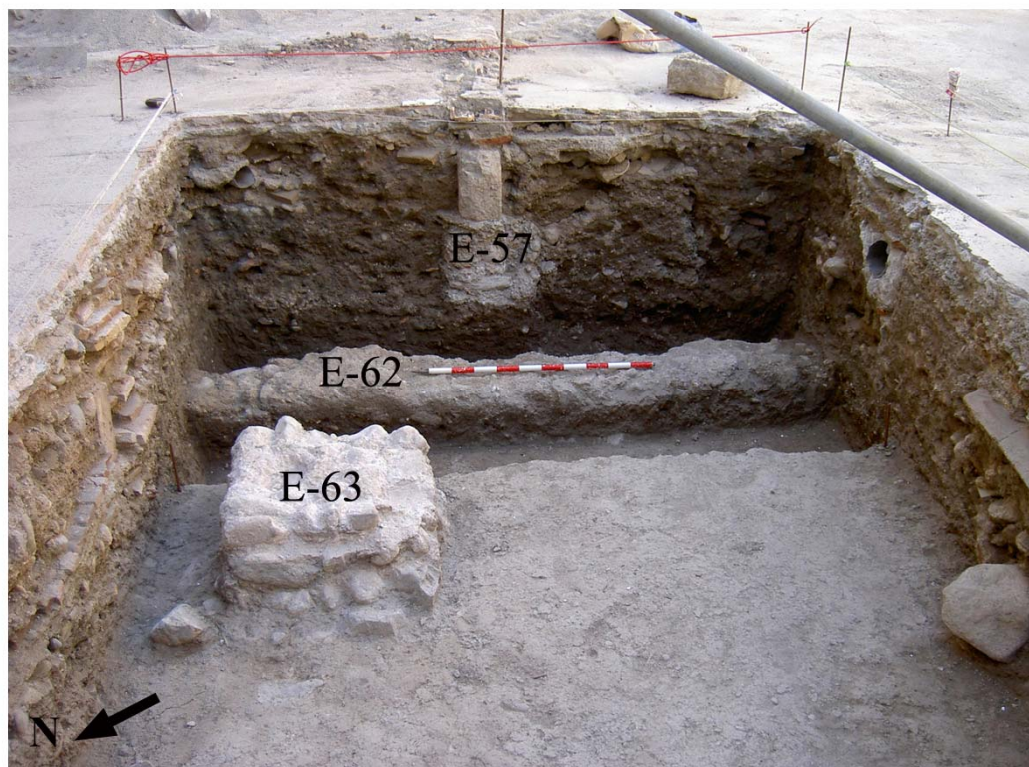






RELACIÓN DE LÁMINAS

- LÁMINA 1. Sector 1. Estructura E-62



NOTAS

¹ En la Oficina Virtual del Catastro este inmueble, de uso religioso, se localiza en el nº 4 de la calle Nueva del Santísimo, en lugar del nº 2

² Según los documentos de fundación, el Cabildo de Granada ubicó el edificio en una parte del osario situado fuera de la Puerta de Elvira (FÉLEZ LUBELZA, 1979, p.68).

³ A las arqueólogas Dña. Reyes Ávila y Dña. Inmaculada Rodríguez les agradecemos la información proporcionada acerca de la intervención realizada en el citado solar.

⁴ José Ibáñez y Alejandro Reguero (BELZA, 1997, p.321).

⁵ Antes conocida como Corral de Cedrán (BELZA, 1997, p.321).

⁶ Junto con la cerámica medieval se halló un conjunto de cerámica ibérica que presentaba un alto grado de rodamiento.

⁷ Nuestro agradecimiento a D. Emilio García Soto que realizó el levantamiento topográfico de las estructuras y sondeos de excavación.

⁸ Entre la gran cantidad de material cerámico recuperado en ambas unidades destacan las producciones de vajilla de mesa en Loza blanca (escudillas carenadas y platos de bordes exvasado y en ala); Loza verde; Loza azul sobre blanco, siendo las más numerosas las producciones de Fajalauza, entre las que se encuentran también

decoraciones sólo en manganeso, o alternando éste con verde; Loza azul sobre azul (platos); así como las de cocina (ollas y cazuelas). En la UE127 se recuperó un ataífor casi completo de perfil quebrado vidriado en blanco con decoración en azul, muy deteriorado por las concreciones calcáreas, que posiblemente formara parte de esa vajilla moderna. Éste habría estado en uso largo tiempo y por tanto habría sido “amortizado”.

⁹ Entre la gran cantidad de material cerámico recuperado en ambas unidades destacan, por un lado, los recipientes de cocina (ollas y cazuelas), y por otro, las producciones de vajilla de mesa en Porcelana, tanto lisa como decorada, esta última con las series monóchromas (en verde, negro, rojo o azul marino) de paisajes con arquitectura y animales. Los más abundantes son los productos de Pickman, aunque también se ha hallado la marca SPODE 15, perteneciente a una producción inglesa (*Spode blue and white plate*, datada en torno a 1820). Bien representados se encuentran también los productos de Fajalauza, especialmente en tonos azulados, aunque igualmente se han recogido algunas piezas en verde, azul y manganeso, así como verde y manganeso. Otra producción de loza presente en este conjunto es la blanca con motivos en azul.

¹⁰ Según López López (1997, p.189) dicho muro pudo ser construido en el siglo XIII.